

Rosario por la Paz de los niños en la guerra

Cuenta de unión:

Sagrado Corazón de Jesús,
Fuente de todos los prodigios,
derrama Tu Misericordia
sobre los conflictos del mundo.
Amén

Quinta decena:

Por el Ángel de la Misericordia,
imploramos a Dios,
guarda en Tu Corazón, Señor,
a los que emigran y a los desaparecidos.
Amén

Orando con la Madre Divina

Primera decena:

Por el Ángel de la Paz,
imploramos a Dios,
calma el sufrimiento de los más pequeños.
Amén

Oración de Imploración a los Sagrados Corazones

*(Oración para ser recitada tres veces
al final del rosario.)*

Segunda decena:

Por el Ángel del Amor,
imploramos a Dios,
sacia el hambre de los huérfanos.
Amén

Purísimo Corazón de María,
Madre y Reina de la Paz.
Castísimo Corazón de San José,
Obrero y Vigilante de las almas.
Sagrado y Divino Corazón de Jesús,
les imploramos en nombre de la humanidad
que el Reino de Dios se establezca
hasta que se cumplan los mil años de paz.
Amén

Tercera decena:

Por el Ángel de la Cura,
imploramos a Dios,
restaura las heridas de los inocentes.
Amén

Cuarta decena:

Por el Ángel de la Luz,
imploramos a Dios,
ilumina los caminos
de los niños del mundo
para que encuentren el Amor
de la Madre de Dios.
Amén

*En la décima cuenta de cada decena,
repetirán: Amén*



ACTUALIZADO EN OCTUBRE DE 2016

**CONSAGRACIÓN A LA MADRE
DE LA DIVINA MISERICORDIA**

Me quedo suspendido entre Tus brazos.
Madre Divina,
Misericordia.

Aguardo recibir Tu sagrado rayo de cura,
perdón y piedad.
Madre Divina,
Misericordia.

Solo te busco a Ti, para que me des
Tu Amor y Tu Reconciliación.
Madre Divina,
Misericordia.

Escucho Tu Voz
soy Tu soldado orante de la luz.
Madre Divina,
Misericordia.

Madre Divina me consagro a Ti,
a Tu Corazón, a Tu Amor, a Tu Luz,
a Tu Verdad, a Tu Cura.

Encuentro en Ti, Madre Divina
el descanso de mi corazón ardiente.
Misericordia.
Misericordia.
Misericordia.

De Ti proviene la Luz Universal
Madre Divina de la Misericordia.
Amén

**ROSARIO POR LA SALVACIÓN
DE LOS REINOS DE LA NATURALEZA**

En la primera decena rezarán:

“Por el don de la Piedad
que brota del Corazón de Dios,
Señor, ten Misericordia por el Reino Mineral”.

En la segunda decena rezarán:

“Por el don de la Compasión
que brota del Corazón de Dios,
Señor, ten Misericordia por el Reino Vegetal”.

En la tercera decena rezarán:

“Por el don de la Paz
que brota del Corazón de Dios,
Señor, ten Misericordia por el Reino Animal”.

En la cuarta decena rezarán:

“Por el don de la infinita Gracia
que brota del Corazón de Dios,
Señor, ten Piedad por el Reino Humano”.

En la quinta decena rezarán:

“Por el don de la Redención que brota del
Corazón de Dios,
Señor, ten Piedad y Misericordia por el Reino
Elemental”.

Y en las cuentas de unión rezarán:

“Por la infinita Misericordia
que brota de los Corazones de Jesús,
de María y de San José,
Padre, Te ofrecemos nuestras vidas
en señal de conversión.

Amén”

MADRE UNIVERSAL

Te alabamos,
¡Oh Madre Universal!
Plena es Tu Gracia,
la Unidad está en Ti.

Sagrada Energía Femenina,
gestas en Ti la Nueva Humanidad.

¡Oh suprema Madre Universal!
intercede por nosotros,
seres de la superficie de la Tierra,
para que podamos consagrarnos
como dignos hijos de Dios,

en la fe,
la luz,
la paz,
la protección,
la cura,
la unidad,
el amor,
el perdón,
la reconciliación,
la caridad,
la humildad,
la transmutación
y en la fraternidad,
ahora
y en el momento de nuestra total
y definitiva entrega
al Padre Creador.
Amén

AVE LUMINOSA

Ave Luminosa,
nuestras vidas resplandecen
bajo Tu Presencia Universal.
Que el corazón
de Tu Divina Misericordia
nos alivie de todo dolor
y nos resguarde de todo mal.

Madre Divina,
siempre Tu Luz reinará.
Amén
Amén
Amén

INMACULADA SEÑORA DE LA PAZ

Inmaculada Señora de la Paz,
manifestación de la Pureza Original,
permítenos ingresar en Tu Corazón,
Reino Sagrado del Amor y la Protección.

Que Tu Manto de Luz nos guarde
y transforme nuestros pequeños seres
en siervos de Tu tarea universal.

Te reverenciamos, Madre,
Reina de la Paz,
Divina Concepción de la Trinidad.
Amén

ORACIÓN A LA DIVINA SEÑORA

Por la Luz que derramó
Tu Inmaculado Corazón
que convirtió a los corazones del mundo,
Divina Señora, ruega por nosotros.

Amén